

Cartas íntimas

Querido Cándido: Me preguntas con una candidez babiecana si de veras creo que la capa no parece merced al desierto general que reina en todos los órdenes de la vida. No solo lo creo, amadísimo Cándido, sino que se necesita ser muy babieca para no ver con luz clarísima la serie de torpezas que ciernen su acción destructora sobre el antes vergel frondosísimo y platel fecundo y le han reducido á desierto asiático y á páramo infecundo de grandes y nobles iniciativas.

Las manifestaciones externas del mal acierto con que nos rigen ó nos rajan los encargados de nuestra dirección moral y material están tan á la vista, que sin los focos de luz eléctrica una de las últimas y más simpáticas conquistas de la Ciencia, se observan y se sienten en todos los pueblos, en todas las clases y en los órdenes todos de la vida.

Hace años que las palabras, derecho individual, libertades amplias, civilización europea, progreso indefinido, se ciernen sobre mi frente como queriendo formar una aureola de glorias, de felicidades y de bienandanzas sin cuento. Quiero recrearme en las conquistas modernas, procuro nutrir mis pulmones con el oxígeno de tantas y tan halagadoras conquistas y cuando desaparece la quijotesca figura de la fantasía, queda la prosáica silueta del Sancho vulgar, presentándose en toda su desnudez, una realidad que me confunde, que me desalienta, y llena mi espíritu de indefinible congoja.



No creas, Cándido amigo, que las manifestaciones exteriores, guerras desoladoras, en que fuimos de derrota en derrota como obedeciendo á plan preconcebido, emigraciones numerosas de regiones enteras, dejando sus amadísimos terruños y el pan escaso de su casa solariega. Á cambio del negro y duro que se le ofrece allende los mares, la escasez de nuestras cosechas y la depreciación de las mismas por falta de mercados y medios de digna retribución, la inseguridad del auxilio de los elementos produciendo tras mortal sequía, torrentes devastadores que destruyen nuestros campos, nuestras fábricas y nuestros hogares como hemos visto hace pocos días en Málaga y cuenca del Llobregat, son los motivos que producen mi disgusto presente, pues para todo so vería fácil remedio surgiendo un brazo fuerte que encauzara el desorden que produjo aquellos males. Este brazo dirigido por una inteligencia y una voluntad verdaderamente patriótica, resolvería en un días los difíciles problemas materiales y se dispondría á cerner sobre nuestra queridísima España el rocío bienhechor de una regeneración franca y vivificadora.

Lo que me llena de pavor, lo que no se corrige en un día, ni con este ni con el otro sistema, lo que es mal profundo que invade las artérias todas del organismo, lo que costaría muchos

años de curar sería el mal moral, que tantos desastres produce y que de tan diferentes maneras se presenta.

Imitadores en todo por falta de cerebro creador hemos admitido todas las enseñanzas y todos los sistemas sin cuidarnos de distinguir, y de igual manera que los alimentos producen bien ó mal efecto según las fuerzas digestivas del organismo, de la misma manera el atrofiamiento de la inteligencia produce bien o mal efecto según las fuerzas de descomposición y asimilación de que aquella disponga. Y las inteligencias modernas que corren parejas con el desarrollo físico, han admitido todas las mercancías desparramadas por poco escrupulosos especuladores, y han producido una Babel en cada cerebro y un templo al dios de cada ideal en cada uno de sus corazones.

La inmoralidad, el desenfreno, el ansia de placeres y de goces, el lujo y otras mil conquistas de nuestros días producen sus naturales consecuencias que son la miseria, la mala fé, el engaño sin cuartel y la mútua desconfianza en unos y otros hombres, produciéndome el fantasma de una eterna noche de desolación, sin esperanza de una aurora que vigorice y preste siquiera la esperanza de próximos días de ventura.

Ya ves, Cándido candidísimo, como son fundadas mis recriminaciones, y el por qué de mi disgusto, que ha dado al traste con mi peculiar manera de ser. Ya verás en sucesivas cartas cómo voy cambiando de carácter á medida que los hombre vayan cambiando en sus acciones, porque no, no desconfío de que España disfrutará de días de consuelo tras esta ya larga vigilia de desamparo y desnudez, y de que tras estos hijastros sin entrañas y sin amor, surjan hijos valerosos que sacudan á tanto y tanto inmundo mercader y les sustituyan otros mil descendientes de Daoiz y Velarde, de O'Donell y de Prim. Tuyo hasta la próxima

Juan Pagarini

De El Enguerino. Año I nº 17

En la Gacetilla de este mismo número puede leerse:



- *Pues señor las hijas de María se han lucido este año; después de unos ejercicios solemnísimos, terminó la fiesta con una procesión no menos solemnísima, pues además del grande orden que en ella reinó (gracias á las precauciones tomadas por el Sr. Párroco) no ha habido que lamentar ningún incidente.*
- *¿Y á todo eso ha quedado reducida la fiesta con que las hijas de María de Enguera han obsequiado á la Inmaculada?*
- *Es que no me has dejado acabar; terminó la función con una votación no menos solemne.*
- *¿Cómo que votación? pero, ¿es que las hijas de María también tienen derecho al sufragio?*
- *Hombre, te diré: el día de la Purísima anunció el Sr. Cura una junta general que dicha conragación había de celebrar al terminar la procesión, sin explicar el objeto de la misma ni*

contar con el entonces presidente de la citada congregación; resultó que al finalizar la procesión, y después de breves palabras del Sr. Cura, se encontraron las asociadas con unas candidaturas en la mano y por lo tanto en disposición de ejercer las funciones de electoras.

- *¿Caramba Cirilo! no salgo de mi asombro pero electoras ¿de qué?*
- *¡Caracoles Alberto! qué impaciente eres, pues se trataba de elegir presidente de la congregación para el próximo año, lo cual se verificó después de una animada votación, durante la cual las siervas de María votaron por el sacerdote que más simpatía sentían, ó por el que les aconsejara alguna señorita de la junta directiva; celebrado el escrutinio dio el resultado siguiente D. Manuel Pérez, sacó 3 votos, D. José Boil 15, D. Modesto Juan 46, y el Sr. Cura 59.*
- *De modo que quedó proclamado presidente el señor Cura?*
- *Contra la creencia general, sí, pues como el año anterior había desempeñado dicho cargo D. Modesto Juan, sacerdote ejemplarísimo que creo ha prestado muy buenos servicios á la congregación, por esto creíamos que se reelegiría pero... de nada han servido los esfuerzos titánicos que algunos jóvenes de esta hicieron para sacar a flote la candidatura de D. Modesto: la **vara** se llevó la mayoría; el sufragio universal se introduce hasta en las congregaciones religiosas.*
- *¿Y que te parece esta innovación del Sr. Sebastí?*
- *Pues me parece lo mismo que casi todas sus cosas; no me cabe la menor duda que los hace inspirado en unos buenos deseos, pero el caso es que los resultados pueden ser fatales: por menos motivo que el que los más se originaron en otra época divisiones entre el clero, que terminaron con un escandalazo en plena misa mayor; además, no me parece la Iglesia el lugar más adecuado para celebrar una elección y convertirla en un verdadero **colegio electoral**.*
- *Pero lo más chocante del caso es que tolera esas irreverencias que pudiéramos llamar de **mayor cuantía** y en cambio no puede tolerar que un feligrés deje su sombrero sobre un altar ni que las muchachas en la procesión miren **ni á derecha ni á izquierda**.*
- *En fin Alberto, que ese señor se ha propuesto sin duda darnos en las **narices**; se empeñó en no sacar todas las imágenes en el día del Corpus, lo consiguió; se empeñó en tabicar la capilla de la Purísima, lo consiguió; se ha empeñado en suprimir varias cosas, como: las vísperas del domingo por la tarde, el sermón del día de San Pedro, la misa de once y media etc. y lo ha conseguido, y ahora con estos procedimientos electorales no se que fin se propondría porque tantos y tan malos efectos puede producir... pero fuere lo que fuere lo que se proponga lo conseguirá.*
- *Hombre Cirilo yo creo que todo esto pasará porque el Sr. Cura tiene muy buenos amigos y le aconsejarán que cambie de conducta ó que tome los de... Benimamet.*



Kiki-Riki

De un hecho incalificable tenemos que dar cuenta, á nuestras autoridades por ser de aquellos que revelan una total falta de cultura y nos colocan al lado de los bárbaros del Riff.

La noche última la casa Abadía, ha sido rociada en lugar visible por sustancias indecentes, haciendo sonrojar a todo digno enguerino que tiene noticia de tan grosero y bajo proceder.